

ORGANISMO
PARA LA PROSCRIPCIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES
EN LA AMÉRICA LATINA



Distr.
GENERAL

S/Inf. 338
22 octubre 1985

SECRETARIA

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL EXCMO. SEÑOR DOCTOR
GUIDO GROOSCORS, REPRESENTANTE DE LA REPUBLICA
DE VENEZUELA, ANTE EL CUARTO PERIODO EXTRAORDINARIO
DE SESIONES DE LA CONFERENCIA GENERAL DEL OPANAL

Señor Presidente:

Al presentar a la consideración de los Gobiernos de los Estados Partes en el Tratado de Tlatelolco, el pasado mes de febrero, la candidatura del Dr. Antonio Stempel Paris para desempeñar el cargo de Secretario General de nuestro Organismo, Venezuela actuó plenamente consciente del compromiso y la responsabilidad que asumía.

Los trabajos llevados a cabo durante la celebración del Noveno Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General, recientemente concluidos el pasado mes de mayo, sirvieron para convencernos aun más de la urgente necesidad que enfrenta nuestro Organismo de actuar con prontitud y eficacia en las tareas mundiales del desarme y muy especialmente, como quedó evidenciado en ese Noveno Período de Sesiones, en el logro de la plena vigencia del Tratado de Tlatelolco y sus Protocolos Adicionales.

Es oportuno en este momento, expresar al Gobierno de México nuestro agradecimiento por haber dado su impulso a la Resolución 208 que aprobara la Conferencia General pasada, que

sin duda, constituye el documento en el cual se encuentra reflejada una de las tareas primordiales que debe llevar a cabo nuestro sistema. Para Venezuela, al igual que para México, resulta imprescindible que los Estados latinoamericanos y del Caribe que aun no han firmado, ratificado o presentado su dispensa, lo hagan, para que así pueda consolidarse la Zona militarmente desnuclearizada en América Latina. Coincide asimismo Venezuela con México en la necesidad de ratificación de los Protocolos Adicionales I y II.

El Consejo tiene actualmente en sus manos el encargo de estudiar las medidas que pueden conducir a crear las condiciones para llevar a cabo la plena vigencia del Tratado. Apreciamos la colaboración decidida de México en este Órgano para implementar estas medidas. Venezuela como parte del mismo pondrá todo su empeño. Para todo ello consideramos valioso el aporte que el Secretario General pueda brindarnos con su experiencia, pues debemos reconocer lo delicado de la tarea encomendada.

Quizá no sea el momento más oportuno para detenernos en el análisis de los futuros trabajos de nuestro Organismo pero si quería hacer especial mención a lo que considero fundamental en las actuales circunstancias.

Señor Presidente:

Esto y muchas otras cosas más llevaron a mi país a insistir en su aspiración de dirigir los trabajos de la Secretaría General; por ello, reiteró su deseo durante el Noveno Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General.

Corresponde ahora expresar a todos los señores Representantes nuestra gratitud por el respaldo que brindaron a la aspiración venezolana y rogarles se sirvan transmitir a sus Gobiernos nuestro reconocimiento. Venezuela asume a través de esta

manifestación de confianza de todos ustedes el enorme compromiso de trabajar afanosamente para que los fines de este Organismo puedan alcanzarse plenamente.

Señores Representantes:

Ustedes conocen al igual que yo la sin par amistad que ha unido siempre a Ecuador y Venezuela a través de toda nuestra historia como naciones independientes.

Por ello, no deseo concluir estas palabras sin rendir un sincero homenaje de reconocimiento al actual Secretario General de nuestro Organismo, Embajador José Ricardo Martínez Cobo, por la meritoria labor que ha llevado a cabo al frente de la Secretaría. Estamos conscientes de lo difícil que será reemplazar a un hombre de sus conocimientos, capacidad y vigor, demostrados a plenitud en el ejercicio de su cargo. La cálida amistad, que siempre nos brindó, propia de hombres dignos, guardará un lugar especial en nuestro recuerdo. Por su propia voluntad ha querido retirarse, pero para Ecuador queda la satisfacción de haber cumplido ampliamente con nuestra noble causa a través de uno de sus hijos ilustres.

Sirvan estas brevísimas palabras como testimonio del afecto y del profundo respeto que hemos tenido y seguiremos teniendo por su persona y su país.

Finalmente, deseo reiterar, en nombre de mi país, nuestro más efusivo reconocimiento por el apoyo recibido a la aspiración venezolana para la Secretaría General del OPANAL.